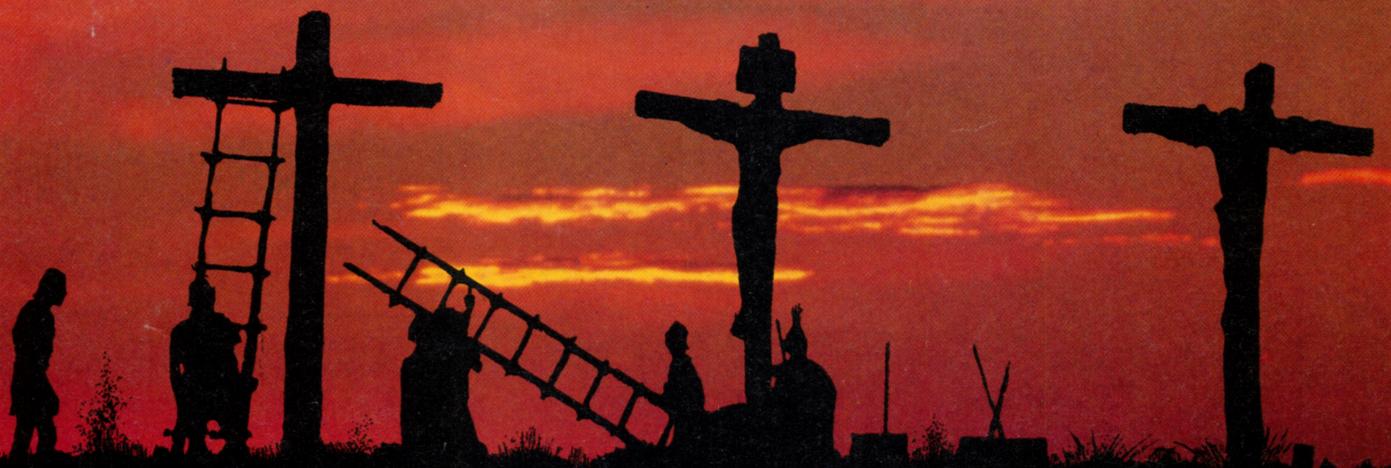


Septiembre 89

El CENTINELA



AMOR QUE NO SE RINDE
COMO EVITAR UN CHASCO
EN SU EXPERIENCIA RELIGIOSA

UN ROBO TRANSFORMA
A UN CRIMINAL

LEJOS DEL HOGAR

Dr. Tulio N. Peverini

Tras siete meses de una vida miserable, Janine llamó a su madre por teléfono y le dijo que quería volver a la casa... ¿La recibirían?



FOTOGRAFOS: DUANE TANK/BETTY BLUE

BARBARA descubrió que los pantalones de su hija que esa mañana había lavado y planchado, habían desaparecido. Una rápida mirada al armario de Janine mostró que estaban faltando varias prendas de vestir. “Comencé a gritar —contó Bárbara después— e inmediatamente llamé a mi esposo al trabajo. ‘Jim, Janine desapareció. ¿Qué hacemos?’”¹

Era el 13 de octubre de 1984. Janine —13 años, rubia, ojos azules y 53 kg de peso— se había unido al millón de adolescentes norteamericanos que cada año abandonan el hogar. Muy pronto la mayoría de ellos se entrega a la prostitución, el tráfico de drogas y el robo a fin de sobrevivir en las peligrosas calles del país del norte. Sin embargo, las víctimas son muchas: se estima que más de 5.000 adolescentes son enterrados anualmente en tumbas anónimas.²

Cada día y cada noche que Janine estuvo lejos de su hogar, sus padres sufrieron intensamente. De diferentes maneras trataron de encontrarla, pero sin resultado. Finalmente, siete meses después de una vida miserable, en un Día de la Madre, Janine llamó a su madre por teléfono y le dijo que quería volver a la casa. La respuesta fue inmediata. La recibirían con el corazón y con los brazos abiertos. Más aún, al día siguiente irían a buscarla.

De este modo concluyó en forma feliz un drama que en muchos casos termina trágicamente. A partir de entonces la jovencita de esta historia valoró mucho más el cariño y las comodidades de su hogar. “Escaparse de la casa no es la gran aventura que los adolescentes imaginan —confesó Janine más adelante, sentada confortablemente en la sala de sus padres—. Uno se imagina las luces de la ciudad y las aventuras. Pero al estar allí la vida es dura. Hay que renunciar a los sueños. Uno está demasiado ocupado en sobrevivir de un día para el otro”.

LEJOS DEL HOGAR DIVINO

Lo ocurrido con Janine y con millones de adolescentes que abandonan el hogar de sus padres, ilustra en forma patética la actitud del hombre moderno hacia Dios: ingratamente le ha dado las espaldas a su Creador para preferir sus propios caminos egoístas. Y debido a ello, está recogiendo las dolorosas, las funestas consecuencias de sus extravíos.

¿Cuándo y cómo la humanidad se alejó de

Dios? ¿Qué caminos equivocados escogió, bajo la ilusión de alcanzar la felicidad y la autorrealización?

El hombre se apartó de Dios desde un mismo comienzo, allá en el jardín del Edén, al sucumbir a las tentaciones del diablo. Y desde entonces, cada generación y cada individuo ha repetido los errores de nuestros primeros padres... y ha cosechado los mismos frutos amargos.

Sin embargo, desde mediados del siglo pasado esa aventura suicida de alejarse de Dios se ha vuelto cada vez más audaz y por ende, más nefasta. Ha afectado tanto el orden del pensamiento como el de la acción, y finalmente ha desencadenado la crisis insoluble que hoy en día enfrentamos como humanidad.

Mencionemos algunos caminos torcidos que el hombre escogió en su alejamiento de Dios:

1. Evolucionismo. Ernest Haeckel y Charles Darwin le dieron forma a la doctrina del evolucionismo a mediados del siglo XIX. Afirmaron que la materia y la energía son eternas, y que toda la vida biológica proviene de formas más simples por el proceso de la "supervivencia del más apto".

Aunque los postulados de esta doctrina nunca pudieron ser demostrados, sus sofismas fueron vastamente aceptados, con consecuencias muy desgraciadas. Si la materia es la única realidad existente, Dios no existe y entonces no hay un Juez supremo ante quien daremos cuenta de nuestros actos. Si la única norma válida es la de la supervivencia del más apto, entonces rige la ley de la selva y de la violencia. Fueron

estas ideas las que moldearon el pensamiento y la conducta de Hitler, quien afirmó: "El cristianismo y su noción de caridad debieran sustituirse por la ética de la fuerza que se impone sobre la debilidad". Y esta inhumana convicción condujo a Hitler a la destrucción de Europa y a la inmolación de millones de personas.

En contraste con la teoría del evolucionismo, carente de verdadera base científica, tenemos el creacionismo, que exalta a un Dios personal que creó todas las cosas y que vela por nuestro bienestar.

Y esta es una verdad vital. Francis A. Schaeffer la expresó claramente al decir: "Sin un Dios personal, todo está muerto": el amor, la esperanza, el hombre mismo. Pero con Dios, todo tiene sentido y propósito.³

2. Culto al placer. Son millones los que se alejan de Dios seducidos por el culto al placer, ansiosos de satisfacer los reclamos de los sentidos. Siempre ha habido quienes han tomado esta ruta equivocada para alcanzar la felicidad, pero nunca tantos como hoy en día ni que se conducen en forma tan atrevida.

Quizás una fecha crucial en este movimiento hedonista fue el año 1969, cuando la generación hippie tuvo un célebre festival de música rock, conocido con el nombre de Woodstock, en el noreste de los Estados Unidos. El uso irrestricto de drogas, la disipación sexual y el consumo de bebidas alcohólicas fueron tales que algunos pensaron que había comenzado una nueva era, de absoluta "libertad". Pero en verdad fue el comienzo de una impresionante decadencia

moral, que condujo a la ruina de miles de vidas como consecuencia de la drogadicción y la degeneración moral.

Otra manifestación de este movimiento, en estas últimas décadas, ha sido el incremento de la homosexualidad, cuyos practicantes defienden abiertamente el derecho de satisfacer sus deseos sin impedimentos. Se estima que la tercera parte de la población masculina de la ciudad de San Francisco es homosexual, y este grupo es precisamente el que más ha sufrido el impacto del SIDA (AIDS).

¿Adónde conduce este desenfreno sexual? Al remordimiento, a la pérdida de los valores espirituales, a la enfermedad, y muchas veces a la muerte, sin aludir al impacto negativo que ejerce sobre el hogar y la sociedad.

3. Incredulidad. Muchos se alejan de Dios porque no creen en él. Durante este siglo ha habido una serie de filósofos que han predicado abiertamente el evangelio de la incredulidad y del rechazo de Dios, y han ejercido una influencia muy dañina sobre millones de personas. Podríamos mencionar a Sartre, a Camus, a Huxley, a Russell, y a otros como ellos, que fueron impotentes para ofrecer a sus semejantes una esperanza válida o para asignarle a la existencia un sentido trascendente.

Aunque parezca mentira, aun entre los teólogos modernos hay quienes dudan de la existencia de Dios o que ponen en tela de juicio algunas verdades básicas de las Sagradas Escrituras. Y como resultado de tanto escepticismo, hoy en día muchos buscan llenar el vacío de sus almas acudiendo a las

religiones orientales, a ideologías novedosas como la Nueva Era, y aun al ocultismo y al espiritismo.

LA VUELTA AL HOGAR

En realidad todos nosotros nos hemos alejado de Dios, ya sea por los caminos mencionados o cediendo a las exigencias de nuestros propios egoísmos y mezquindades. La Biblia lo dice claramente: "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino".⁴

Y en lo más íntimo de nuestro ser, aunque no nos demos cuenta, todos anhelamos, todos necesitamos volver a Dios. Tenemos sed de paz, de verdad, de eternidad, y las cisternas rotas de este mundo no pueden saciarla. Sólo Dios puede hacerlo.

Volver a Dios es retornar a nuestras raíces y es encontrar nuestro destino: somos hijos de él, llamados a vivir para siempre. Volver a Dios es hallar en él aceptación, estima propia, seguridad, amor incondicional, felicidad genuina. Volver a Dios es dejar atrás para siempre la angustia y el temor, y seguir nuestro camino tomados de la mano de un Padre amante, rumbo a un futuro luminoso.

A semejanza de lo que ocurrió con los padres de Janine, sólo que en una escala inmensamente mayor, Dios se deleita en recibirnos y en perdonarnos tal como somos, con un amor inmenso e inagotable. Un amor sin recriminaciones ni condenación. Así lo dice vez tras vez en la Escritura: "Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia".⁵

La Biblia abunda en ejem-

plos que ilustran el amor divino: la curación del paralítico de Betesda, tras 38 años de enfermedad causada por el pecado; el perdón generoso a María Magdalena, la mujer pecadora; la aceptación del hijo pródigo; la redención dada al ladrón en la cruz... y tantos otros casos semejantes. Y todo ello nos abarca también a nosotros.

La expresión suprema del amor de Dios fue la entrega de su Hijo para que muriese por nosotros y nos diese salvación: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".⁶

Sí, para volver a Dios y gozar de su perdón necesitamos creer en él de todo corazón. Dios pone esa fe en nuestras vidas y nosotros hemos de ejercerla para aceptar y gozar el don de la vida eterna que nos da en Cristo Jesús.

Hoy, y no mañana, es el tiempo de volver a Dios. ¿Quién es dueño del futuro, y por qué postergar un día más la aceptación de todas sus bendiciones?

De diferentes maneras, este número de EL CENTINELA pone énfasis en el amor de Dios y en el regreso a su hogar, que es un reencuentro con la vida verdadera. Esperamos que sea de gran beneficio para nuestros lectores. ◇

(1) *McCall's*, "The Runaway Crisis", enero de 1988, pp. 113-116. (2) *Newsweek*, 25 de abril, 1988, p. 64. (3) Francis A. Schaeffer, *How Should We Then Live?*, pp. 178, 180. (4) Isaías 53:6. (5) Jeremías 31:3. (6) S. Juan 3:16.



CORAZON DE PIEDRA

Juan Carlos Pardeiro

DESDE mi niñez, siempre busqué la fama y la gloria. Nacido en una familia donde mi padre era el actor de teatro y televisión más popular del país, siempre sentí el impulso de imitarlo.

A los dieciséis años, el deporte y la música habían absorbido en forma absoluta todas mis energías. El deporte y los entretenimientos llenaban mis días y la música y los clubes nocturnos mis noches.

Las medallas y trofeos que obtenía tanto en carreras como en lanzamientos de jabalina y bala, eran las bases fundamentales de lo que yo creía sería una vida de éxito. Las actuaciones en televisión, los conciertos donde las multitudes se reunían para escucharnos, me envolvían en un mundo de excitación y sueños imaginarios. Los elogios y aplausos eran parte de los sonidos comunes de mis días y no me producían ya ningún efecto especial.

¡Cuántas veces, después de una exitosa actuación, llegaba a mi apartamento y me sentía solo! En mis oídos resonaba todavía el estrépito de las baterías y las guitarras eléctricas, mi mirada aún estaba fija en los ojos y las sonrisas de muchos que procuraban ganarse mi simpatía. Todo me parecía una pesadilla sin explicación.

En esa época, atrapado por una irrompible cadena de circunstancias, acepté una invitación a formar parte de un grupo de rock de fama internacional en un país vecino. Mi vida nocturna se intensificó dramáticamente. Los conciertos, grabaciones y actuaciones en televisión se hicieron más frecuentes que nunca.

Mi vida como cantante de rock me había hechizado. Mi moral se había desmoronado. Las mentiras y la hipocresía eran parte de mi vida cotidiana y mi corazón se había endurecido. Me había transformado en un pedernal, en una roca. Los pensamientos nobles que mi querida madre me había inculcado estaban casi ahogados por la vida bohemia; sin embargo, sus ecos me dieron fuerzas para salir de aquella vida. Como el deporte de *surfing*¹ era uno de mis pasatiempos favoritos, decidí dejar el grupo de rock y emprender una nueva aventura yendo a Hawai.

Una vez en las islas, trabajé como músico en el restaurante de mi amigo Joe, con quien había entablado una gran amistad durante previos campeonatos internacionales de *surfing*. Fue en este restaurante donde conocí a Nancy, una joven norteamericana que había sido seleccionada como reina de belleza del Estado de Nebraska y que estaba estudiando en la Universidad de Hawai. A medida que los días transcurrían, nuestra amistad creció. Pronto nos dimos cuenta de que se trataba de un amor verdadero. Para mi gran sorpresa, Nancy también anhelaba descubrir la respuesta a varios interrogantes que yo mismo albergaba. ¿Quién dirige el universo? ¿Cómo comenzó la vida y por qué continúa? ¿Existe Dios?

Después de varios meses, decidimos ir a Nebraska a pasar la Navidad y luego continuar a Sudamérica para que Nancy conociera a mis familiares y a mis amigos. Al llegar a la casa de Nancy me encontré con una familia muy cariñosa y acogedora. Allí pasamos días maravillosos disfrutando del contraste de la nieve con el sol de Hawai, pero pronto llegó la

hora de partir hacia mi país. Todo el bullicio de viajar a Nebraska y a Sudamérica había ocupado nuestra completa atención. Sin embargo, nuestra búsqueda de la verdad permanecía insatisfecha y latente.

Aunque la Biblia me había parecido siempre un libro imposible de comprender y sin valor práctico, Nancy y yo decidimos estudiar la vida de Jesucristo allí escrita.

Aquí estaba un Hombre que había vivido una vida ejemplar, llena de humildad y de amor hacia sus semejantes. Pero éstos no lo comprendieron; lo acusaron de sedición y rebeldía, y finalmente lo clavaron en una cruz. ¿Por qué pasó esto? Sin querer, me sentí enfadado ante tanta crueldad y quise saber más sobre este hombre Jesucristo. Mis preguntas eran muchas y las respuestas eran pocas.

¿Qué era lo que estaba descubriendo? ¿A dónde me conducía esta búsqueda? Con el deseo de obtener respuestas más claras a nuestros interrogantes, Nancy sugirió que buscáramos alguna iglesia que nos ayudase a comprender la Biblia. Por mi parte, mi interés en las organizaciones religiosas era nulo. Desde niño había creído que la religión era una hipocresía. Aunque las monjitas que con tanto cariño me habían educado eran sumamente abnegadas, las creencias que profesaban me parecían primitivas. Me resultaba absurdo el rezar a estatuas o el confesar mis pecados ante otro ser humano como yo.

La sugerencia de Nancy me pareció innecesaria pues creía que yo solo, sin la ayuda de nadie, podía hallar la respuesta que buscaba. Sin embargo, después de varios días le pregunté adónde deseaba ir. Me contestó: "En Hawai hay un grupo que yo conozco, que

creen en la vida de Jesús y siguen sus doctrinas tal cual él las enseñó". "¿Cómo se llaman?", inquirí. "Adventistas del Séptimo Día", respondió Nancy.

"Estoy seguro que aquí, en mi país, no existen los adventistas —dije—. Jamás oí que nadie siquiera mencionara esa religión". "¿Por qué no nos fijamos en la guía telefónica?", sugirió ella.

Para mi sorpresa descubrimos que había varias iglesias de esa denominación, y que allí también se encontraba el centro directivo de los adventistas de toda Sudamérica. Decidimos visitar una de las

ba ser partícipe de esa fe pura y limpia y gozar de una vida guiada por el Dios que creó el universo.

Convencidos de que Dios nos había guiado el uno al otro, Nancy y yo nos casamos en nuestro país al estilo hawaiano, junto al mar durante un hermoso atardecer. Luego regresamos a los Estados Unidos para cumplir el compromiso de grabar la banda sonora de una película de *surfing*. Allí, para nuestra sorpresa, nos encontramos de nuevo con el pastor Reggie Mattison quien se encontraba de vacaciones, y continuamos los estudios bíblicos.

**"El deporte y la música
habían absorbido todas mis energías.
El deporte y los entretenimientos
llenaban mis días y los clubes nocturnos
mis noches".**

iglesias ese próximo sábado. Allí conocimos a una joven misionera australiana muy amable y al pastor Reggie Mattison, un norteamericano que había trabajado en varios países enseñando a otros acerca del amor de Jesucristo. En casa de este último, después del almuerzo que nos preparó su esposa Ellen ese mismo día, le hicimos todas las preguntas que teníamos en mente. Con una seguridad y paciencia asombrosas, nos fue mostrando cómo la Biblia tenía las respuestas a cada uno de nuestros interrogantes.

Durante las semanas siguientes continuaron los estudios bíblicos y conocí a varias familias maravillosas. Noté que la felicidad de la que disfrutaban brotaba de una fuente superior. Sin manifestarlo en voz alta, yo también desea-

Al estudiar las enseñanzas de la Santa Biblia, descubrí por fin quién era Jesucristo y el porqué de su muerte en la cruz por mí y por toda la humanidad. Ahora Jesús me invitaba a que lo aceptase públicamente como mi Salvador. Así fue como Nancy y yo recibimos el bautismo cristiano a orillas de un lago bellissimo en las montañas de California.

A ti que lees estas palabras quisiéramos pedirte que tú también permitas que Jesucristo entre en tu vida y que, tal como transformó mi corazón de piedra en uno dispuesto a obedecerle, te guíe para descubrir la paz que sobrepasa todo entendimiento. Así desarrollarás una fe sólida y obtendrás la vida eterna. ◇

(1) Deporte en el que se utiliza una tabla para montar sobre las olas.

COMO EVITAR UN CHASCO EN SU

EXPERIENCIA RELIGIOSA

Lic. Miguel Valdivia

LA ATMOSFERA en aquella casa me resultaba pesada. No porque mis anfitriones fuesen desagradables, todo lo contrario, sino porque de una manera vicaria yo sufría el dolor que siente una iglesia cuando sus miembros la abandonan.

Aquella familia, madre e hijas, habían dejado de asistir a la iglesia hacía ya varios años debido a ciertos regaños de parte del pastor. Dicho ministro había sido trasladado, pero la familia no regresó a la iglesia. Los años se encargaron de disminuir sus deseos de asistir a los cultos y sólo una leve nostalgia ocupaba el lugar de su antigua fe.

Hoy asisten menos personas a la iglesia que hace diez años. Según una encuesta Gallup realizada en 1988, en los Estados Unidos hay 78 millones de personas que no pertenecen a ninguna iglesia, comparado con 61 millones en 1978. Entre los norteamericanos, un 44 por ciento no ha asistido a la iglesia en los últimos seis meses. Aunque es difícil obtener cifras confiables en cuanto a la cantidad de miembros de iglesias cristianas que apostatan, es muy posible que la cantidad oscile entre un 5 y un 10 por ciento de la feligresía total, cada año.

Sin embargo, durante los últimos 10 años, el número de personas que afirman haber entregado sus vidas a Jesús aumentó de un 60 a un 66 por ciento. Aquellos que creen que Jesús es Dios o el Hijo de Dios aumentaron de un 78 a un 84 por ciento.¹

Obviamente, como concluye Russell Holt, redactor de la revista *Signs of the Times*, muchas personas prefieren desarrollar su experiencia religiosa fuera de las iglesias.²

¿Por qué?



FOTOGRAFOS: DUANE TANK/BETTY BLUE

Si ya pertenezco a una iglesia cristiana, ¿cómo puedo evitar un chasco que me conduzca a la apostasía?

Muchos abandonan las iglesias por la misma razón por la que otros no se unen a ellas. Ser cristiano no es fácil. Nunca lo ha sido. Significa albergar y defender ciertas ideas que muchos rechazan por anticuadas. Significa comprometerse con Dios y con un grupo de creyentes. Dar dinero y apoyo a los programas de una iglesia y enfrentar los múltiples problemas que nos asedian en un mundo mayormente incrédulo e inmoral.

Por otra parte, la fe de muchos se sacude al advertir que algunos líderes religiosos parecen estar dominados por los mismos vicios y pecados que condenan. Las recientes tragedias morales de varios evangelistas de la televisión han hecho que las ofrendas recibidas por este tipo de ministerio mermen considerablemente. Sus seguidores afirman perdonar y olvidar los errores de sus ministros, pero muy a menudo sufren la erosión de su propia fe.

Algunos miembros se sienten ofendidos por las decisiones que toma su congregación local o su denominación en general y a veces se trasladan a otra iglesia. Otros creyentes permanecen en la iglesia pero albergan serias dudas: a veces relacionadas con el funcionamiento de su iglesia, a veces con las mismas doctrinas que enseña.

De estas situaciones mencionadas se desprende una verdad fundamental: la

iglesia no es perfecta; es tan humana como los hombres que la componen. Es más bien un ambiente donde se congrega un grupo de creyentes en diferentes etapas de crecimiento. Un hospital en el que buscan auxilio divino los enfermos espirituales.

Con esto en mente, permítame sugerirle algunos principios que pueden ayudarle a disfrutar de una experiencia religiosa sólida. Pueden servirle si ya es miembro de una iglesia; si planea unirse a una; o si militó en el pasado en las filas del Evangelio y ya no lo hace.

1. HAGA DE CRISTO SU MODELO

La Biblia nos insta a vivir de tal manera que podamos ser modelos para otros, pero también nos indica con claridad que somos falibles y débiles. A los mejores cristianos les advierte: "El que piensa estar firme, mire que no caiga".³ Aun más, la Palabra de Dios nos advierte que "maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová... Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová".⁴

Ningún ser humano puede garantizar su buena conducta. Si reconocemos que somos pobres arquitectos de nuestra propia vida, ¿cómo nos atrevemos a esperar que otros seres humanos vivan vidas inmaculadas? ¿Acaso podemos fundamentar nuestra fe religiosa en ellos? El Señor es nuestro único Ejemplo válido. Nunca pecó.⁵ Nunca dejó de amarnos. Nunca fue insensible. Su personalidad resplandeció con las virtudes divinas. Nunca ha fallado y nunca nos fallará.

2. ALIMENTE SU FE PERSONAL

Ser religioso no es ser cristia-

no. Ni pertenecer a una iglesia significa disfrutar de los beneficios espirituales de una relación personal con Cristo. Hagamos nuestra la afirmación del apóstol: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".⁶ Que nuestra entrega sea profunda y sincera.

El creyente necesita crecer. No podemos permanecer inmóviles y alcanzar el reino de los cielos. Conocer más a Jesús debiera ser nuestro objetivo primordial: en la iglesia y fuera de ella. Conocer al precioso Salvador, el Cordero de Dios, el Deseado de todas las gentes, el Lirio de los va-

del cristiano que no ora ni estudia la Palabra de Dios.

3. PRACTIQUE EL EVANGELIO DE LA PACIENCIA

Una cualidad intrínseca del creyente es la paciencia. Paciencia consigo mismo, con los demás y con Dios. El universo no gira alrededor nuestro, aunque a menudo actuamos como si así fuese. Todo el mundo no tiene que hacer lo que nos agrada ni cuando nos parezca. Mis niños pequeños me han mostrado este principio vez tras vez. Nuestra hija de cuatro años de edad ha acuña-

*La iglesia no es perfecta;
es tan humana como los
hombres que la componen.
Es más bien un hospital en el
que buscan auxilio divino
los enfermos del alma.*

lles, Emanuel, el Príncipe de la paz. El conocimiento de Jesús trae al alma una satisfacción mayor que la que ninguna otra cosa puede dar.

Hay personas que se acercan a una congregación por motivos sentimentales o atraídos por los programas sociales de la misma. A veces maduran, pero a menudo permanecen en la iglesia tan perdidos como si estuviesen afuera.

"La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios".⁷ Para alimentar su fe, no dependa de la experiencia de otros. Aprenda a nutrirse usted mismo. Si un ser viviente deja de alimentarse morirá; de igual manera desfallece la fe

do su versión del quinto mandamiento, la que nos cita cada vez que la contrariamos: "Honra a tu hijo y a tu hija", nos dice con firmeza.

Formar parte de una iglesia implica el ejercicio constante de la paciencia. La Biblia presenta la paciencia como una virtud distintiva de los creyentes en estos tiempos.⁸ Necesitamos aprender a aceptar los designios divinos y a sobrellevar las flaquezas humanas.

4. CONOZCA A SU FAMILIA ESPIRITUAL

Los problemas interpersonales a menudo se deben a que no conocemos a la persona que nos causa disgusto, y esto se aplica también a los miem-

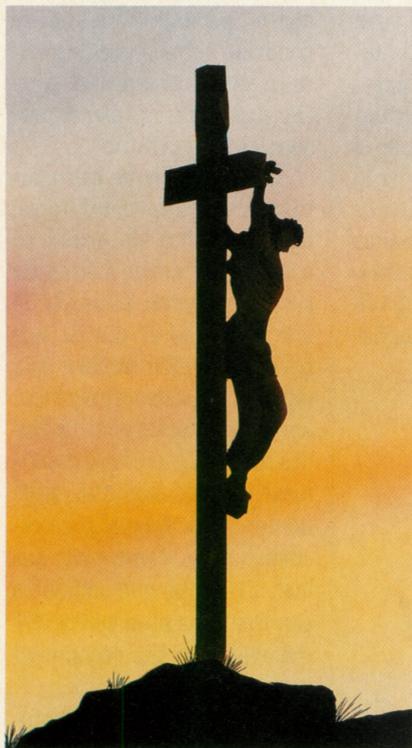
bros de la iglesia y de la familia. Generalmente son muy pocas las personas que conocemos en un plano íntimo. Hace poco participé en un programa diseñado para fomentar la comunión entre líderes de iglesia. Fuimos divididos en grupos de cuatro personas que no se conocían entre sí y se nos animó a compartir nuestras experiencias y nuestros planes personales para el futuro.

En ese ambiente estructurado, en apenas cuatro horas, cada miembro de grupo se convirtió en amigo íntimo de sus compañeros. La razón de este resultado es que se nos hace muy difícil detestar a la persona que conocemos bien. Aprovechemos las oportunidades para establecer esa comunicación profunda con otros miembros de iglesia, para escuchar tanto como para hablar. El tiempo que dedique a conocer a sus semejantes será maravillosamente recompensado.

Recuerde que ningún hombre es una isla, somos más bien parte de un gran continente humano. La iglesia es la institución que mejor nos prepara para aceptar al resto de la humanidad como hermanos y a nosotros mismos como hijos de Dios. En la iglesia aprendemos la importancia del servicio. Si nos dedicamos a servir dentro de la iglesia, nuestra religión será una bendición para otros y para nosotros mismos. ◊

(1) Russell Holt, "More believers but fewer believers", *Signs of the Times*, enero de 1989, p. 21. (2) *Ibid.* (3) 1 Corintios 10:12. (4) Jeremías 17:5, 7. (5) Hebreos 4:15. (6) Filipenses 4:13. (7) Romanos 10:17. (8) Apocalipsis 14:12.

AMOR QUE N



ARTISTA: ENRIQUE FUENTEALBA

Lic. Fred Hernández

***Como Jessica,
todos hemos
caído en el
profundo pozo
del pecado.
Allí estamos,
sin poder salir,
esperando que
alguien nos
rescate.***

JESSICA McCLURE, una niña de dos años, se encontraba en el centro del estadio de béisbol, en Arlington, Texas. Era la estrella del día. Rodeada de grandes luminarias del deporte, recibía los aplausos de la "fanaticada" del equipo de los Rancheros de Texas. Parada en la zona del lanzador, Jessica iba a efectuar el primer lanzamiento de la temporada de 1988. Su manita apenas podía agarrar la pelota. Haciendo un sencillo movimiento y bajo los estruendosos aplausos de miles de espectadores, lanzó la primera bola.

¿A qué se debía la popularidad de la pequeña Jessica? Se debía al hecho de que un año atrás, en abril de 1987, fue rescatada dramáticamente de un pozo abandonado en el cual había caído. Este pozo, de 20 centímetros (8 pulgadas) de ancho y unos 7 metros (22 pies) de profundidad, estaba al descubierto cuando ella, jugando en el patio trasero de la casa, cayó en él.

Al pedido de auxilio de la madre se hicieron presentes médicos, enfermeras, bomberos, policías, expertos en pozos, operadores de equipos pesados y otros quienes trabajaron día y noche por 58 horas y media para rescatarla. La radio y la televisión cubrieron el evento para todo el país y gran parte del mundo.

Con equipos de barreno cavaron al lado un pozo de 90 centímetros (3 pies) de

ancho y un poco más de 7 metros (22 pies) de profundidad a fin de alcanzar a la niña por debajo. Dos hombres, exponiendo sus vidas, descendieron por este nuevo pozo y con mucho trabajo hicieron un pequeño túnel hacia donde estaba la niña. Poco después la tenían en sus brazos. La envolvieron en un material acojinado, la ataron a una tabla y desde arriba la halaron. Una vez a salvo y ante las cámaras de televisión y millones de televidentes, Jessica McClure se reunió nuevamente con sus ansiosos padres. Hoy, Jessica, de casi tres años y medio, goza de buena salud y vive una vida normal. Vive hoy, gracias al amor de muchos que se interesaron en salvarla y que no se rindieron ante la enormidad del desafío.

EL POZO DEL PECADO

Amigo lector, tú y yo, así como Jessica McClure, hemos caído en el profundo pozo del pecado. Allí, sin poder salir, estamos esperando que alguien nos rescate. Pero el Ingeniero Creador, el Médico Divino, desarrolló un plan para rescatar al hombre pecador. A este plan se lo conoce como el Plan de Salvación.

Según este plan, Jesús, el Hijo de Dios, iba a descender del cielo, nacer como un ser humano, vivir como viven los demás hombres y arriesgarse a caer en el mismo pozo de pecado en que habíamos caído, con la muerte como consecuencia. Es más, su muerte era lo único que podía asegurar el rescate del hombre. Cuando Jesús aceptó este plan, aceptó la muerte. ¿Qué lo movió a hacerlo? El amor que tiene por la raza humana.

El autor es dirigente de la Iglesia Adventista en el este de los Estados Unidos y colabora con frecuencia con EL CENTINELA.

O SE RINDE

Lo mejor que Dios o un ser humano puede dar, es su amor. Dios sabía que el hombre había sido engañado y que, dada una nueva oportunidad, el hombre no buscaría la amistad con Satanás. El hombre se alejaría de esa amistad y se acercaría a Dios atraído por el amor divino.¹ Dios le prometió al hombre esta clase de amor al darle su propio Hijo,² y al hacer esto, Dios se entregó a sí mismo.³ Cristo representa el amor de Dios, y tener a Cristo es tener ese amor.

El Padre y el Hijo nos aman. “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado”,⁴ dijo Jesús. Fue esto lo que llevó al apóstol Pablo a reconocer “la anchura, la longitud, la profundidad y la altura” del amor de Dios y luego nos exhorta a “conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento”.⁵

Este amor no es pasajero, no es cambiante, circunstancial o condicional. Este es un amor eterno. “Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado”.⁶ Este amor fue el mismo antes del nacimiento de Cristo, fue el mismo durante el tiempo que él vivió en la tierra, es el mismo amor que demostró en la cruz y que hoy mantiene la misma intensidad.⁷ Este amor no se rindió cuando Jesús fue tentado, ni cuando lo acusaron, ni cuando sudó gotas de sangre en el Getsemaní, ni cuando colgaba en la cruz. Este amor persistió hasta el fin.⁸

REDENCION A TRAVES DEL PERDON

El propósito de este amor es la redención del hombre, y esta redención se reci-

be a través del perdón. Su sangre derramada es la promesa y la prueba de que somos perdonados. “Y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”.⁹ Cuando el hombre cayó en pecado su culpa lo llevó a esconderse, luego a excusarse y finalmente a matar.¹⁰ Fue precisamente esta culpa la que Jesús vino a quitar. “Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado”.¹¹ El tomó sobre sí tu culpa y la mía, como si hubieran sido tuyas para que tú y yo entonces quedemos sin culpa.¹²

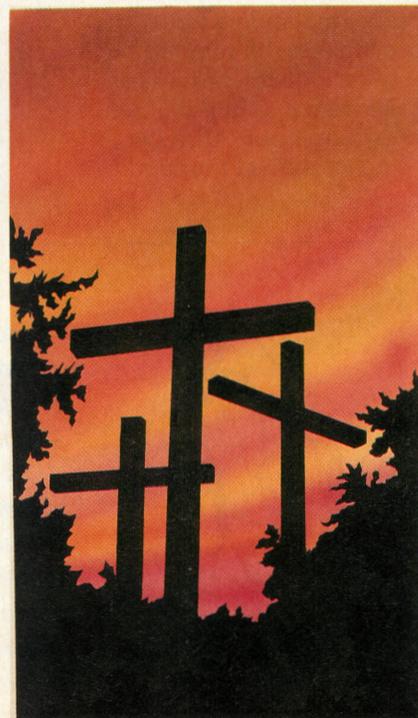
Si usted fuera a escribir el epitafio para la tumba de Jesús, ¿qué escribiría? Yo escribiría algo así: “Aquí descansa mi Amigo que siempre me perdonó y murió para salvarme”. Pero gracias a Dios nuestro Amigo no yace en el sepulcro, sino que vive para continuar prodigándonos su amor.

Quizá se encuentra ahora mismo lejos de Dios, apartado de sus caminos; tal vez se sienta abandonado y que él no lo ama. Quizá ha perdido aquella hermosa relación espiritual que una vez tuvo con Jesús; tal vez piense que no tiene perdón, o siente temor de regresar a su iglesia. Medite en estas palabras que el mismo Jesús dijera: “Al que a mí viene, no le echo fuera”.¹³

Jesús no pone condiciones para que vayamos a él. No se ponga usted mismo condiciones. Venga a él tal como está y él quitará su culpa y otorgará paz y alegría a su vida. ◇

(1) Oseas 11:4. (2) S. Juan 3:16. (3) Romanos 5:8. (4) S. Juan 15:9. (5) Efesios 3:18-19. (6) Jeremías 31:3. (7) Hebreos 13:8. (8) S. Juan 13:1. (9) 1 S. Juan 1:7. (10) Génesis 3:6-13; 4:8. (11) Isaías 6:7. (12) 2 Corintios 5:21. (13) S. Juan 6:37.

El amor de Dios no es pasajero, no es cambiante, circunstancial o condicional. Es un amor eterno.



ARTISTA: ENRIQUE FUENTEALBA

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Eventos significativos de la actualidad, interpretados a la luz de las Escrituras

LA INFLUENCIA DE LAS AMISTADES

De acuerdo con una encuesta aplicada a 337 adolescentes norteamericanos, un 80 por ciento admitió ceder a la presión de sus amistades por lo menos una vez por semana, incluso si esto significaba hacer algo que sabían que era malo.

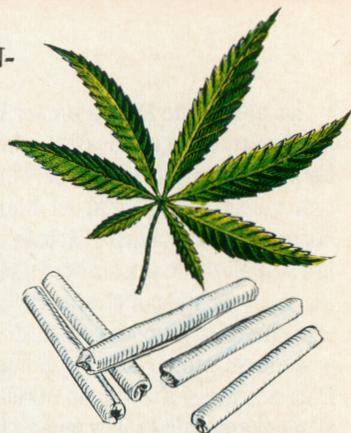
GREMIO LABORAL INICIA PROGRAMA DE CAPELLANÍA

La unión o sindicato de los empleados de la industria automotriz (United Auto Workers)

pronto tendrá un programa de capellanía para todos sus miembros. El programa nacional tendrá el propósito de ayudar a los obreros a resolver los problemas personales y familiares que no pueden solucionar por ellos mismos o que no se atreven a discutir con sus superiores. Con respecto a estos planes, es evidente que tanto los empleadores como los líderes laborales reconocen que los trabajadores que disfrutaban de ayuda espiritual pueden producir más.

LA MARIGUANA AFECTA LAS DEFENSAS DEL CUERPO

Las investigaciones recientes muestran que la marihuana interfiere con la función del sistema inmunológico al suprimir la función de las células protectoras del cuerpo, la primera línea de defensa en contra de las infecciones y las células tumorales.



AUMENTO DE LA INFIDELIDAD MATRIMONIAL

Una encuesta de la revista *Redbook*, en la que participaron unas 100.000 mujeres, encontró que alrededor de un tercio de todas las mujeres casadas y casi la mitad (47 por ciento) de las mujeres que trabajan informaron que han tenido relaciones sexuales con hombres que no son sus maridos. Es muy posible que si se obtuvieran estadísticas similares para los hombres, estas serían aún más alarmantes.

Estas noticias ofrecen un cuadro representativo de la situación actual. Nos permiten evaluar el tiempo en que vivimos y reaccionar adecuadamente. Nos muestran la necesidad de tener un conjunto de valores que nos protejan de la incertidumbre. Nos invitan a aceptar la dirección del Dios de la Biblia.

MUERTES CAUSADAS POR EL USO DEL TABACO

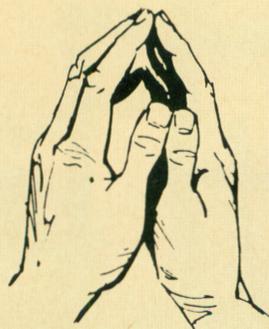
Si 20 aviones 747 llenos de pasajeros se estrellaran cada día durante todo un año, matando a todos sus ocupantes, el número de muertos sería igual al de las personas que mueren cada año por causa del tabaco a nivel mundial.



CIRCULO DE ORACION

Los redactores de *EL CENTINELA* oramos cada día por nuestros lectores. No creemos que la oración es un recurso mágico para conseguir de Dios lo que queremos. Pero sí valoramos la oración como el medio para compartir nuestras inquietudes con Dios, quien ha prometido escuchar. Jesús dijo: "Pedid y se os dará".

Si tiene alguna necesidad y quisiera que nos uniésemos a usted en oración, lo invitamos a que nos escriba. Brevemente mencione su preocupación o problema, y lo incluiremos a usted en nuestras oraciones. Aunque no podemos comprometernos a contestarle, recuerde que toda carta será tratada confidencialmente. Este plan no representa para usted ningún costo u obligación. Envíe su pedido a: *Círculo de oración, EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707.*



UN ROBO TRANSFORMA A UN CRIMINAL *

Raúl Rojas

LO ÚLTIMO que Jorge Cortés robó fue un Nuevo Testamento. El hecho de que estaba en la cárcel por séptima vez no le impidió apoderarse de lo ajeno. La drogadicción y el delito eran su estilo de vida. En esta oportunidad se hallaba en la prisión por haber atacado a un comerciante y haberle robado 18.000 pesos colombianos.

Como la vida en la cárcel era aburrida, cuando se le presentó la oportunidad, Jorge robó un Nuevo Testamento a un compañero de celda. Aunque al empezar a leerlo se hallaba bajo el efecto de las drogas, los relatos del Evangelio hicieron un profundo impacto en su vida. Se sintió conmovido al familiarizarse con la vida abnegada de Jesucristo. "¡Qué personaje maravilloso! —pensó Jorge—. Si él perdonó y transformó a hombres y mujeres tan pecadores como yo, para mí también hay esperanza".

Poco a poco las actitudes y la conducta de Jorge comenzaron a cambiar. Ansiaba aprender más de Jesucristo, y estudiaba su Nuevo Testamento robado en todos sus momentos libres.

Cuando Jorge recuperó la libertad fue a vivir con un primo, quien poco tiempo antes había comprado el libro *Libertad del temor*, una obra religiosa publicada por los adventistas. Lo leyó con avidez y especialmente le encantó el capítulo dedicado al tema de la segunda venida de Cristo. Ardió en su corazón el deseo de estar preparado para encontrarse con Jesucristo en su gloriosa aparición.

Comenzó a asistir a la iglesia y siguió estudiando con dedicación las verdades reconfortantes de las Sagradas Escrituras.

Llegó el día cuando Jorge le entregó completamente su vida a Jesús, su Salvador personal, y se bautizó en la Iglesia Adventista. ¡Cuánta paz y cuánto gozo sentía en su corazón! Tenía la seguridad de que Dios lo había perdonado, de que su vida de

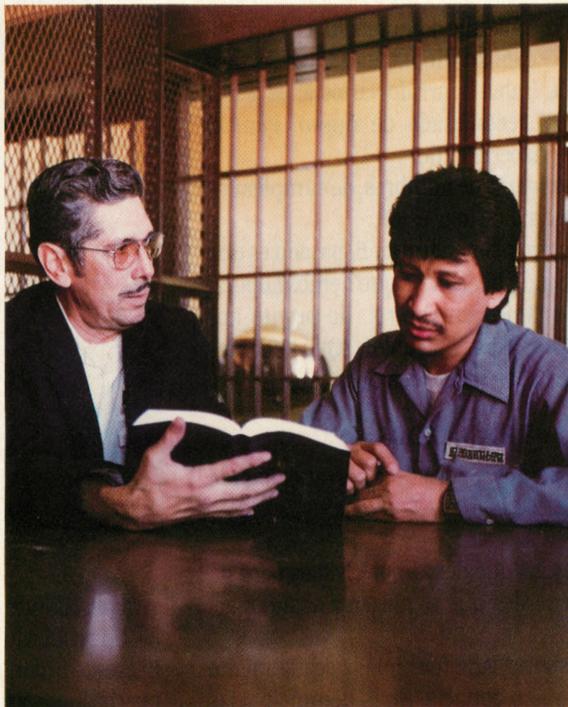
verdades del Evangelio; incluso por las noches visitaba numerosos hogares a fin de leerles la Palabra de Dios y orar con ellos.

Naturalmente, sentía un interés especial por sus ex compañeros de delito. Visitó en primer lugar a Alfonso Garcez, un drogadicto que había estado encarcelado varias veces. Este quedó tan impresionado con el cambio que observó en la vida de Jorge, que decidió entregar su corazón a Dios e iniciar una etapa completamente nueva en su existencia. Resolvió también unirse a Jorge en su trabajo de testimonio personal en favor de Jesucristo.

Luego Jorge se dirigió a Luis Baldeblanques, un distribuidor de drogas y contrabandista. Luis también quedó atónito ante la transformación de su ex compañero de fechorías y aceptó con gusto las publicaciones religiosas que éste le llevó. Pocos meses después Luis había experimentado en su vida el mismo milagro ocurrido en los otros dos jóvenes: Jesucristo se había convertido en su Amigo y Salvador. Todo había cambiado. "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17).

Luis Baldeblanques también se bautizó y de contrabandista pasó a ser un cristiano ferviente, que constantemente habla a otros del poder de la gracia divina.

Me consta que esta historia es cierta. Hace poco viajé a Colombia y la escuché de labios del mismo Jorge Cortés, el ex presidiario. Me consta también que Jesucristo es un Redentor viviente, que puede obrar aun a través de un Nuevo Testamento robado. ◇



drogadicto y criminal había quedado atrás para siempre. La sangre de Cristo había lavado sus culpas y le había abierto un sendero que lo conducía a la vida eterna. Ahora todo era diferente para Jorge. Albergaba nuevos ideales y propósitos para el futuro. Quería ser útil a sus semejantes. Quería hablar a otros del inmenso amor de Dios que había transformado su propia existencia. Decidió ir de casa en casa distribuyendo libros y revistas llenos de las

*A pedido de numerosos lectores de EL CENTINELA, reproducimos este emocionante relato que apareció en nuestras columnas hace doce años.

COMO MANEJAR RECUERDOS DOLOROSOS

Larry E. Neagle

NO ERA un recuerdo agradable. El adulterio nunca lo es. Pero allí estaba de nuevo, proyectándose en su mente, una triste secuela del momento más obscuro de su vida. Había ocurrido varios años atrás. Había sido confesado. Reconfesado. Y reconfesado de nuevo. Pero el recuerdo persistía para atormentarlo y hacerle daño.

¿Por qué no podía olvidarlo? Podía olvidarse de nombres, de cumpleaños y de tareas importantes. ¿Por qué no podía olvidar esto?

Nuestros recuerdos pueden ser nuestro peor enemigo. El pasado es una de las cargas más difíciles de llevar. Cuando pensamos que hemos superado ya nuestra inestabilidad, que ya estamos en control, de pronto nos sobrevienen esos recuerdos secretos. Nos embarga el dolor. ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo podemos sobreponernos a los recuerdos dolorosos?

EL PROBLEMA DE LOS RECUERDOS

Si pudiéramos olvidar nuestros recuerdos, podríamos borrar el pasado como se borra una pizarra o un casete.

¿Pero, sucede realmente así?

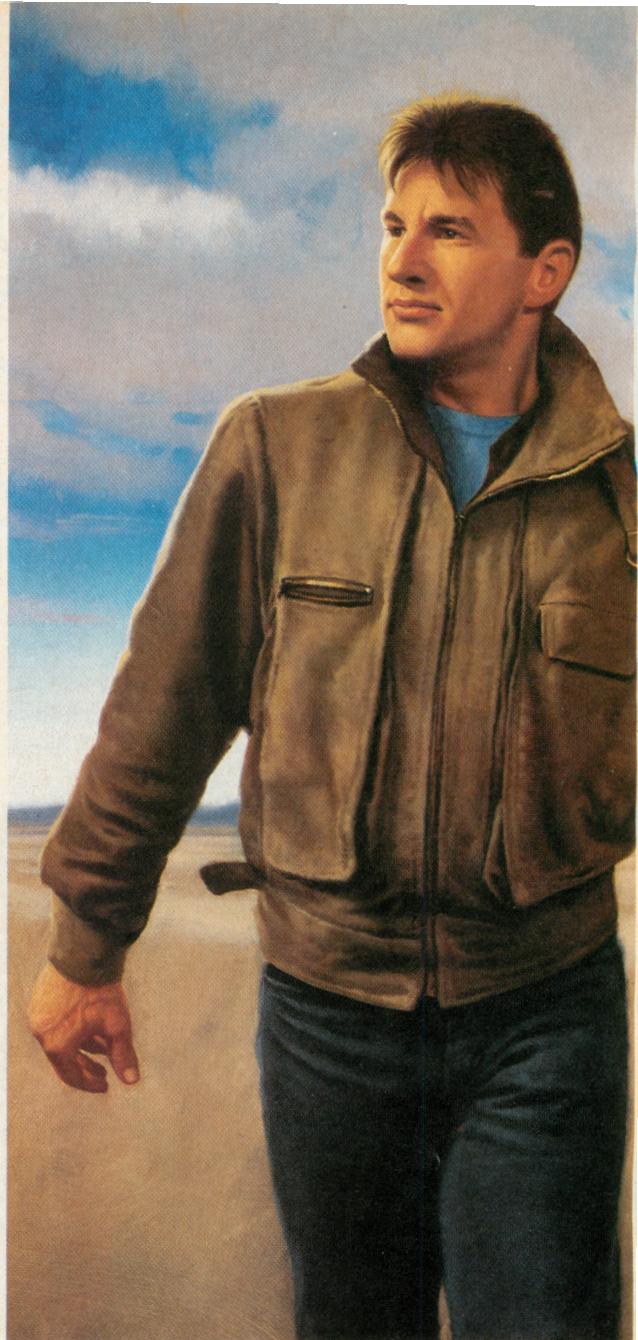
¿Qué diremos acerca de esos recuerdos que deseamos olvidar, pero no podemos? ¿Y qué en cuanto a esos recuerdos que se niegan a abandonarnos?

Cuando era una estudiante universitaria, Ana fue violada sexualmente en su apartamento por un hombre a quien conocía. No lo denunció a las autoridades. Han pasado varios años, pero el recuerdo la atormenta. Se siente culpable y se pregunta si inconscientemente incitó a su atacante y propició lo sucedido.

Elena tenía tres hijas. La del medio, una vivaracha joven de 17 años de edad, tenía una cita romántica en la noche de Año Nuevo. En algún momento durante la noche, ella y su acompañante estacionaron su vehículo al lado de la carretera. Debido al frío, dejaron el motor en marcha, sin advertir que el tubo de escape estaba en contacto con la acera. La policía los encontró asfixiados a la mañana siguiente. Ha pasado casi una década, pero el día de Año Nuevo tiene otro significado para Elena desde entonces.

Federico sufrió de abusos cuando pequeño. El padre de Jaime era un alcohólico. José nunca conoció a sus padres.

¿Cómo se puede olvidar algo así? Si la solución no se encuentra en

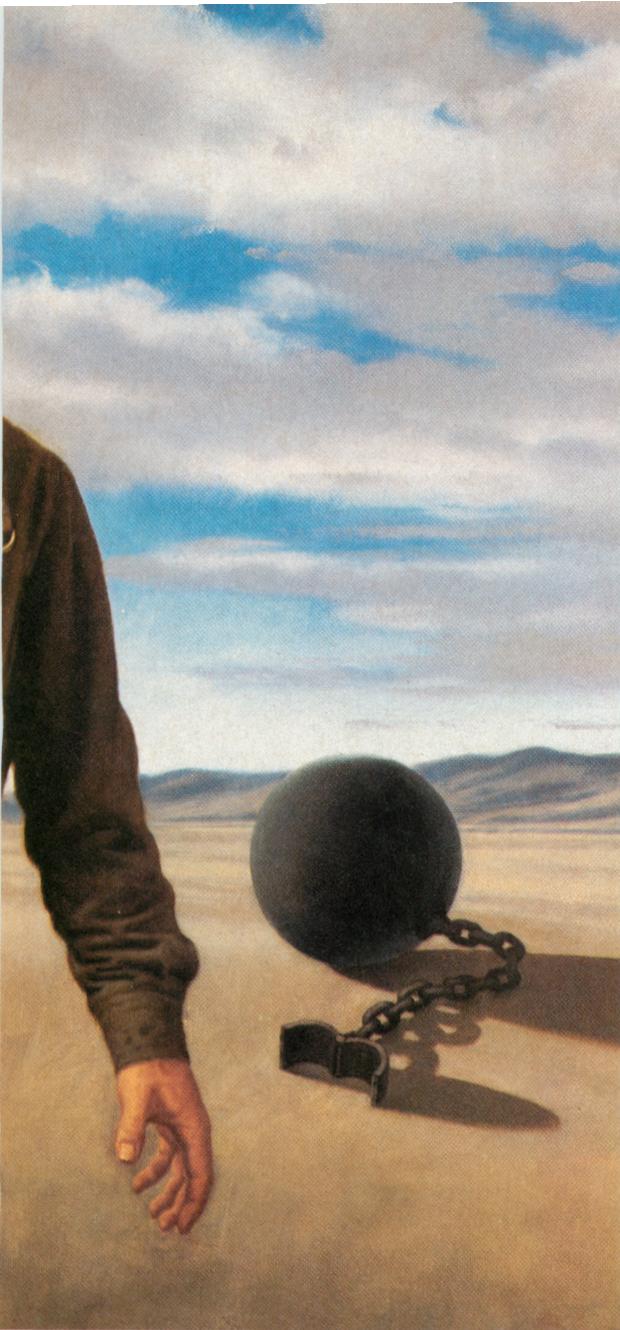


olvidar, ¿dónde está entonces?

Un recuerdo doloroso es como una herida mental. El evento original lacera nuestra mente, punzándonos, rasgándonos y lastimando las mismas raíces de nuestro ser. Usualmente no es fatal. No se necesitan amputaciones si la dejamos sanar normalmente. Surgen problemas cuando insistimos en hurgar la herida y la mantenemos fresca e infectada.

DEJE QUE EL PASADO QUEDE EN EL PASADO

Los sucesos negativos de nuestra vida no debieran afectarnos permanentemente. No estamos "condenados" a vivir en el pasado. Todos los eventos traumáticos que causan recuerdos dolorosos casi nunca son capaces de perpetuar un problema por sí mismos. Pero sí representan la posibilidad de que tengamos problemas: una posibilidad que puede mitigarse.



tante que el pasado en sí.

A veces nos rendimos ante nuestra propia imaginación. Pretendemos que el pasado aún está vivo. Recorremos círculos de remordimientos, como si así pudiéramos cambiar lo incambiable. Olvidamos que el pasado que recordamos existe sólo porque nosotros queremos que exista. Su poder se limita al de un espejismo que se desvanece en el momento en que decidimos que el pasado debe permanecer en el pasado, no en el presente ni en el futuro.

HAGA DEL PRESENTE SU ALIADO

No importa lo que el pasado haya sido, el presente es lo que cuenta. Concéntrese en esto.

¿Cómo?

Haga lo que pueda en el presente para remedar el pasado. Pablo se refirió a esto cuando dijo: "Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo" (1 Corintios 15:9-10).

Pablo no permitió que su pasado lo paralizara. En vez de sentarse en un rincón para lamentarse, se dedicó a su ministerio presente con todas sus fuerzas. Lo que importaba no era lo que había sido, un perseguidor de la iglesia, sino lo que había llegado a ser, "por la gracia de Dios soy lo que soy".

Cuando le sobrevienen los recuerdos dolorosos, no se concentre en ellos. Piense más bien en el presente, en su belleza, sus bendiciones, sus oportunidades de crecimiento. Enfatice los sentimientos de fe, esperanza, amor y alegría. Use los recuerdos recientes para cancelar los antiguos.

¿Es su sentido de culpabilidad lo que lo atormenta? Coloque sobre ese recuerdo uno de perdón. ¿Acaso recuerda una pérdida? Piense en las ganancias y beneficios que disfruta ahora. ¿Recuerda el abuso que recibió de parte de otra persona? Piense en el amor de Jesús y en el amor que recibe de otros actualmente.

COMO SANAR

1. *Acepte la responsabilidad por su recuerdo.* Sea que se trate de algo que le hicieron o de algo que usted hizo, es *su recuerdo*. Es parte de usted y es su responsabilidad. Enfrentelo, no huya de él; ¿adónde podría ir sin que su recuerdo lo siga?

2. *Concéntrese en el presente.* Aproveche las oportunidades que el presente le otorga. Cuando los recuerdos lo asalten, tome un cepillo y quite las telarañas del techo. Practique un deporte. Lea un buen libro. Haga algo que le impida hurgar en su vieja herida.

3. *Escoja los recuerdos a los que quiere dedicar su atención.* ¿Por qué no dedicar tiempo a los recuerdos positivos? Mantenga los recuerdos cálidos y agradables. Deshágase de lo inservible.

4. *Entregue los recuerdos dolorosos a Dios.* Haga una lista de todo aquello que lo atormenta. Hágala tan completa como pueda. Entonces ofrézcaselo todo a Dios en oración. No trate de determinar cómo deba él encargarse. Sólo permita que sus recuerdos queden en contacto con el amor y el perdón de Dios.

Recuerde que Dios estuvo allí cuando su recuerdo tuvo su origen. Superimponga la presencia de Cristo en el evento. Visualice que Jesús está con usted en ese momento: sanándolo, apoyándolo y restaurándolo.

5. *Acepte la restauración divina.* No acaricie el dolor; apártese de él. Sea obstinado. Niéguese a pensar mal de sí mismo por algo de lo cual Dios ya se ha ocupado. ◇

El apóstol Pablo sabía cómo desprenderse del pasado: cuando sostuvo los mantos de los que apedreaban a Esteban, la persecución de los creyentes desde Jerusalén a Damasco, y el encarcelamiento de hombres, mujeres y niños por causa de su fe en Jesús. Sin embargo, en relación a todo esto, dijo: "Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (Filipenses 3:13-14).

Pablo sugiere que el pasado no determina lo que una persona es. El presente es lo que nos da la oportunidad de ser lo que queremos ser. El problema con un recuerdo doloroso no es aquello que lo causó, sino cómo decidimos sentirnos acerca del evento. Nuestra actitud hacia el pasado es mucho más impor-



Jesús Aníbal Agreda: UN AUTENTICO CAMPEON

Holly Holder Sánchez

CUAN fácilmente rompemos nuestros compromisos cuando nuestras carreras, finanzas o presiones sociales lo hacen necesario! Lo que sigue es la historia extraordinaria de un hombre que abandonó una carrera sobresaliente en la misma cumbre del éxito por causa de sus convicciones religiosas. Y como a menudo parece suceder, Dios ha reconocido su sacrificio y le ha bendecido en sus nuevas actividades.

Jesús Aníbal Agreda nació en Carúpano, en el Estado de Sucre, Venezuela. Desde que era un niño, soñaba con adquirir una poderosa musculatura. Cuando llegó a los trece años de edad, construyó un equipo de pesas y comenzó a ejercitar su cuerpo. Con el paso del tiempo formó un grupo de jóvenes y actuó como su entrenador para las competencias de alzamiento de pesas. El también participaba en los concursos.

Se coronó como campeón en el Estado de Sucre. Entonces compitió para el Campeonato Nacional de Venezuela en Maracaibo. Allí obtuvo medalla de bronce, tercer lugar, aunque sólo contaba con 17 años de edad, y le tocó competir con adultos de 25 a 30. Llegó a fijar una marca nacional en una de las categorías. Levantó 97,5 kilogramos cuando él mismo sólo pesaba 67. A nivel nacional fue subcampeón durante cuatro años.

Jesús Aníbal concentró sus esfuerzos en el entrenamiento del equipo de levantamiento de pesas de Sucre. Su equipo ganó numerosos campeonatos en la zona oriental de Venezuela y fueron subcampeones nacionales en varias ocasiones. Debido a su repetido éxito se le pidió que se encargara del entrenamiento del equipo nacional de Venezuela con sede en Caracas. Nuevamente su equipo ganó una serie de competencias.

Más adelante, su país lo envió a Guayaquil, Ecuador, para asistir a un curso para entrenadores presentado por la Federación Internacional de Levantamiento de Pesas. Regresó a Venezuela y puso en práctica el conocimiento adquirido; su equipo participó en los juegos de Mendoza, Argentina, y conquistó el campeonato de América del Sur.

Defendieron su título en San Pablo, Brasil. Ganaron medallas en repetidas ocasiones en los Juegos Panamericanos y Centroamericanos celebrados en los Estados Unidos, en Colombia, en la República Dominicana, en Cuba y en las Filipinas.

UNA DECISION IMPORTANTE

Se preparaba para asistir con su equipo a los Juegos Olímpicos cuando a través del estudio de las Escrituras conoció a Cristo y se unió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Se enfrentaba ahora a una decisión crucial porque casi todas las competencias se harían en sábado.

¿Continuaría con el deporte que significaba tanto para él y quebrantaría las reglas religiosas que ahora conocía, o lo abandonaría todo por causa de su compromiso con Dios y su iglesia?

Renunció a su profesión un mes antes de las Olimpiadas y en vez de asistir a los juegos, se dirigió a Dallas, Texas, al Congreso Mundial de los Adventistas del Séptimo Día. "Fue algo inolvidable —confiesa Jesús Aníbal—. Personas de todas las nacionalidades y razas, y provenientes de todas partes del mundo; todos con el mismo mensaje, a la espera de la segunda venida de Cristo".

Se hizo vegetariano con la ayuda de su esposa y rebajó de 82 a 71 kilos. Dejó de beber alcohol y café y abandonó el uso de cigarrillos y ahora es la imagen misma de la salud.

Hace tres años él y su esposa, María Eugenia, abrieron un restaurante vegetariano en Porlamar, la ciudad más grande de la isla Margarita. A través de su negocio, tanto como en su iglesia, presentan el mensaje de una reforma de la vida en favor de la salud. Varias perso-

nas enfermas han regresado a su establecimiento para agradecerles por sus consejos.

Su éxito se basa en la propaganda que le hacen sus clientes complacidos. No tienen rótulo, ni emplean otro tipo de publicidad; pero los que comen allí regresan y traen a sus amigos. Recientemente abrieron una panadería para satisfacer la demanda por su delicioso pan integral.

UN NUEVO DEPORTE

Pero la historia no concluye aquí. Hace poco más de un año, a los 44 años de edad, el Sr. Agreda comenzó a correr en maratones de 10, 15, 21 y 42 kilómetros. Dentro de su categoría quedó en séptimo lugar en el maratón de Caracas y luego ha ganado varias carreras tales como el Maratón del 1.º de mayo y la Gran Carrera Occidental.

Nos cuenta con brillo en sus ojos una anécdota tomada de un evento reciente, la carrera PIJ, patrocinada por el departamento de policía de la isla Margarita. Por algún tiempo, Jesús Aníbal ha visitado la cárcel local para compartir las enseñanzas de la Biblia con los confinados. Cuando, en medio de la carrera, pasaba cerca de la prisión, un gran grupo de presos comenzaron a llamarlo por su nombre con vítores y aplausos ante la mirada de asombro de los agentes policíacos. También ganó esa carrera en su categoría Master.

En su fe religiosa y en su nuevo deporte, Jesús Aníbal Agreda ha encontrado numerosos motivos para vivir en forma plena y significativa. Cuando comparte sus experiencias y su radiante sonrisa, se advierte que ahora goza de una felicidad genuina y que no se arrepiente de haber obedecido a Dios antes que a los hombres (Hechos 5:29). ◇

CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 93 — N.º 9

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Eugene M. Stiles

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor

Lic. Juan J. Suárez

Redactor ayudante

Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador

Enrique Fuentealba

Director de Ventas

Lic. José L. Campos

Interamérica: Juan de Armas

Responsable de Circulación

Belia Peterson

Secretaría Editorial

Adly Campos

Edición en francés

Daniella Ducret

Director asociado para Puerto Rico y la Rep. Dominicana

Dr. Francisco López Castillo

Colaboradores Especiales

Dr. Fernando Chají, José Espinosa, Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez

Corresponsales

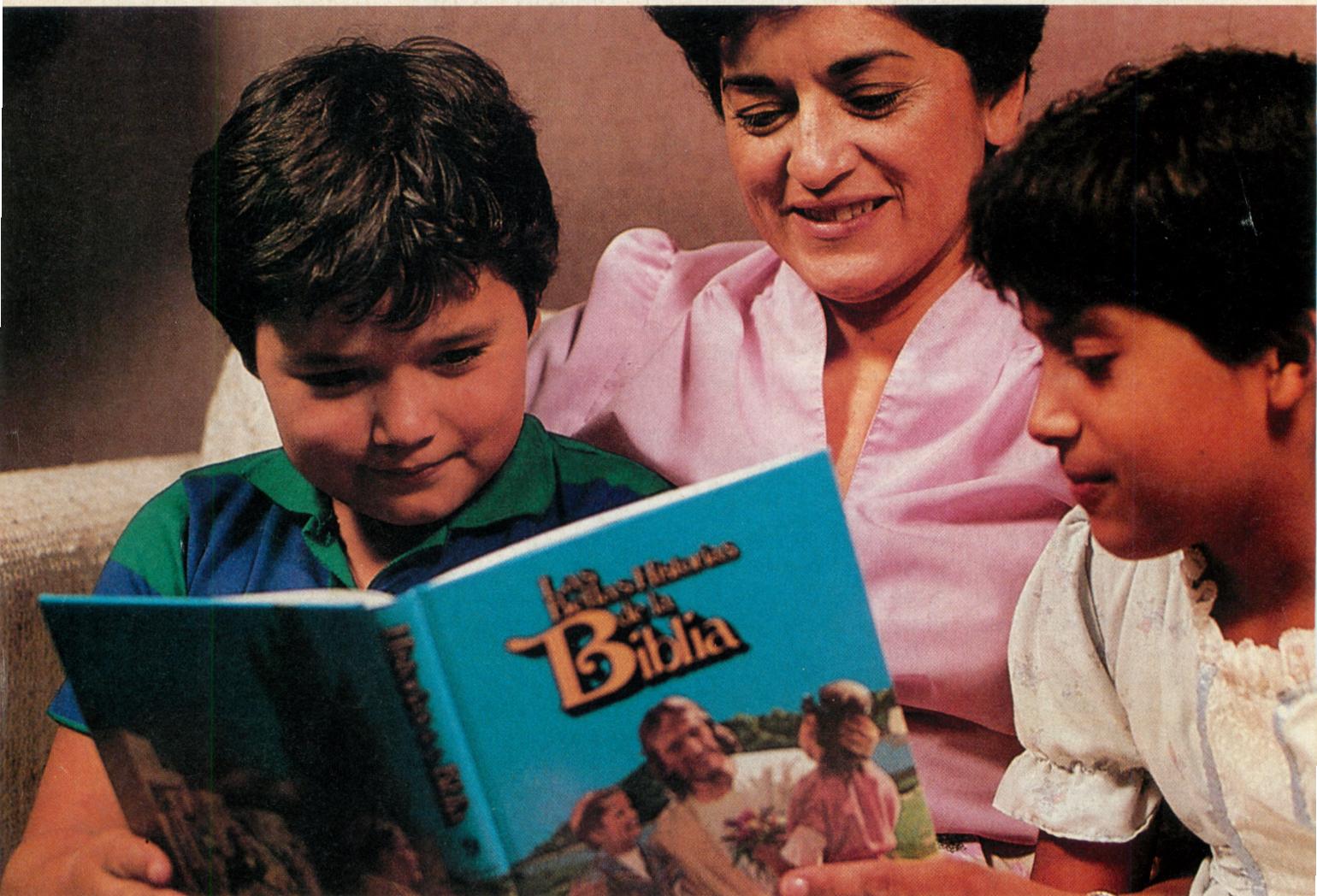
Centroamérica y Panamá: Tevni Grajales
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Pedro Geli, Max Martínez, Manuel Vázquez

Suscripción anual, dólares 7,45. Número suelto, \$1,00 (un dólar). Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. **ESTADOS UNIDOS:** P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Portada: ENRIQUE FUENTEALBA

Copyright © 1989, by
Pacific Press Publishing Association



LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA

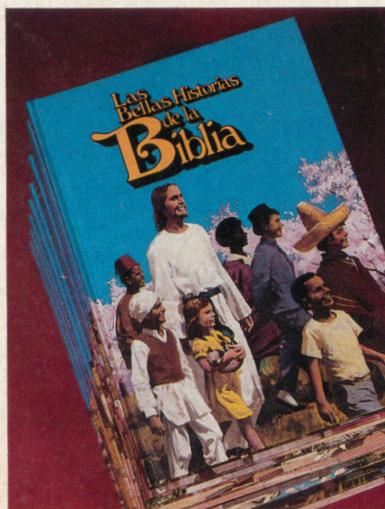
El regalo de amor que dura toda la vida

Ayude a sus hijos a descubrir la bondad, la honestidad, la generosidad y el amor. Obséquieles *Las bellas historias de la Biblia*, el regalo que hace una impresión duradera.

Este juego de 10 tomos de relatos hermosamente ilustrados hace que la Biblia cobre vida. En sus páginas, el magistral narrador Arturo Maxwell cuenta otra vez más de 400 relatos que abarcan toda la historia bíblica.

Las bellas historias les enseñarán a sus hijos los valores positivos que quedarán con ellos durante el resto de sus vidas.

¡Escribanos hoy mismo para obtener más información!



Pacific Press Publishing Association
P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707,
U.S.A.

Sí, envíenme información referente al juego de LAS BELLAS HISTORIAS DE LA BIBLIA.

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____

Estado _____

Código Postal (Zip Code) _____

Teléfono _____